

El trabajo metodológico como eje integrador de la formación permanente del profesor de secundaria básica

The methodological work as an integrating axis of the permanent formation of the teacher of high school

*Lic. René Mestre-Hechavarría, rmestre@uo.edu.cu;
Dr. C. Juan Carlos Donatién-Caballero, jcdonatien@uo.edu.cu*

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La investigación está dirigida al estudio de la Formación Permanente del profesorado de la Secundaria Básica, tomando como punto de partida las necesidades y limitaciones que se verifican en el ejercicio de la profesión, con la particularidad, que se asume el trabajo metodológico del consejo de grado de como eje integrador de su formación. Es por tanto el consejo de grado, un escenario con condiciones ideales para el desarrollo de este proceso, para la construcción de nuevas prácticas profesionales a partir de las experiencias individuales y colectivas compartidas entre cada uno de sus miembros. En este trabajo se abordan las relaciones que se establecen entre los procesos sustantivos y el trabajo metodológico.

Palabras clave: formación permanente, trabajo metodológico, Secundaria Básica.

Abstract

The research is directed to the study of teacher training in junior high schools, taking as its starting point the needs and limitations that are verified in the practice of the profession, with the particularity that the methodological work of the board grade is assumed as integrating axis of their training. Therefore the board grade, is a scenario with the best conditions for the development of this process for the construction of new professional practices from individual and collective experiences shared between each of its members. This paper examines the relationships established between substantive and methodological work processes are addressed.

Keywords: Lifelong learning, methodological work, high school.

Introducción

El perfeccionamiento continuo del Sistema Educativo Cubano, se ha caracterizado, no solo, por responder a las necesidades cambiantes y crecientes que plantean la sociedad, la ciencia y la tecnología en cada momento histórico, sino también por promover transformaciones que se han anticipado a su época.

En el contexto actual, la secundaria básica cubana como microuniversidad asume la doble responsabilidad del proceso formativo del adolescente y del proceso de formación permanente de los profesores. Éste último se realiza a través de diversas vías, con la finalidad de preparar a los profesores a lo largo de su vida profesional para enfrentar estas transformaciones.

La formación permanente está encaminada a la continua actualización que requieren los profesores para poder responder a la evolución de la sociedad, ciencia, la técnica y la tecnología, así como a las demandas de perfeccionamiento del sistema educativo, desde la práctica profesional y centrada en el consejo de grado. Se planifica a través de los planes de superación elaborados por los jefes de grado; que incluye las necesidades de formación de los profesores a partir de las demandas de actualización profesional, tanto en los conocimientos científicos como en lo didáctico; las deficiencias registradas en el curso anterior y las ofertas formativas propuestas por la universidad.

La microuniversidad, expresa una nueva concepción de la educación superior, que implica la formación desde el desempeño de la profesión, lo que pone de relieve el papel preponderante que tiene la práctica en el proceso de formativo o de profesionalización, donde verdaderamente se integra el sistema de procesos de la universidad (académico, investigativo y laboral), como un nivel superior de aplicación del principio pedagógico de la integración del Estudio–Trabajo en nuestro país.¹

La escuela como microuniversidad asume nuevas responsabilidades en la formación de los profesores, compartidas con las facultades de educación del municipio lo que representa un nivel cualitativamente superior en la universalización de las universidades, convirtiendo a estas instituciones en una universidad de nuevo tipo. (Núñez, 2006)

Esta concepción nos obliga a replantearnos las estrategias, modelos y construcción teórica, no solo de los procesos formativos que en ella se gestan, sino también de su estructura organizacional y su dirección en función de hacerlas coherentes con estos

nuevos escenarios y funciones que le son asignadas a la escuela como estructura de microuniversidad.

Los autores asumen como Formación Permanente, al proceso formativo que transcurre a lo largo de la vida profesional del docente, integrando de forma sistémica las actividades relativas a la formación inicial (pregrado) y, la formación de postgrado, que en conjunción con el sistema de trabajo metodológico que se desarrolla en la microuniversidad contribuyen al complemento y perfeccionamiento de su desarrollo profesional, con el objetivo de dar respuesta a las demandas de elevación de la calidad del sistema educativo condicionadas por el desarrollo científico técnico y por los constantes cambios que se producen en el orden económico, político y social.

En esta idea se considera a la formación permanente como un proceso en el que desaparecen las fronteras que otros autores nacionales y extranjeros imponen entre la formación inicial y la formación de postgrado, como procesos de formación profesional, que en el caso de la educación cubana transitan en contextos espacio-temporales que se solapan en las condiciones actuales de la universalización pedagógica, evitándose de esta manera la dicotomía que se produce al utilizar indistintamente los conceptos de formación continua y formación permanente para designar las formas de superación que se materializan en un contexto no universitario y las reconocidas en el Reglamento de Educación de Postgrado de la República de Cuba.

Tomando en consideración esta propuesta, asumimos en este trabajo el estudio de la formación permanente desde la perspectiva del trabajo metodológico como eje que integra todo el proceso formativo de los profesores de secundaria básica.

Desarrollo

A pesar de los incuestionables avances obtenidos en todos estos años de perfeccionamiento continuo del Sistema Nacional de Educación, aún se manifiestan insuficiencias en la proceso formativo del profesor de secundaria básica, así como en la pertinencia e impacto de la formación permanente que limitan su actuación profesional, entre las que se señalan:

- Limitaciones en el diseño y carácter sistémico, de la formación permanente lo que afecta la práctica profesional de los profesores.

- La falta de una adecuada preparación del jefe del consejo de grado, para integrar de forma coherente el trabajo metodológico del grado con la dirección del proceso de formación permanente de los profesores
- La existencia de una inadecuada concepción del trabajo metodológico en el grado, que permita integrar éste, de manera coherente con los procesos universitarios que se verifican en la microuniversidad.

La estructura del Consejo de Grado como célula de la formación permanente del profesor de secundaria básica

El consejo de grado es un órgano colectivo de trabajo, integrado por profesores de las diferentes asignaturas que se imparten en un mismo grado. En éste, se dan un conjunto de interacciones y relaciones múltiples de grupo, en función el perfeccionamiento del proceso docente educativo de las asignaturas que lo integran, de la proyección y evaluación del trabajo político ideológico que se desarrolla con los adolescentes, y la formación permanente de los docentes; por lo que se constituye en un escenario de autoformación, participativo-cooperativo, de reflexión-comunicación, investigación e innovación de la teoría y la práctica pedagógica, así como para la dirección: planificación, ejecución, control y evaluación del proceso docente educativo del grado y del proceso formación permanente de los docentes implicados, ya sean docentes en formación inicial o docentes en pleno ejercicio de la profesión; en cualquiera de los niveles de desarrollo profesional.

La formación permanente en el consejo de grado transita por dos niveles o estadios (la formación inicial y la formación posgraduada), que se solapan en el espacio y el tiempo, pero que constituyen parte de un mismo proceso: la formación a lo largo de la vida profesional; y se encuentra en estrecha interrelación dialéctica con el proceso formativo del adolescente de la secundaria básica, por lo que las contradicciones derivadas de la interrelación entre ambos procesos son fuentes que generan su propio desarrollo.

El consejo de grado en la secundaria básica es la estructura elemental para la concreción de la formación permanente y por tanto constituye la célula este proceso.

La dimensión investigativa

El proceso de investigación científica tiene la función fundamental de crear cultura, lo que se expresa a través de la innovación y la creación de conocimientos científicos, lo que influye de manera esencial en el proceso de formación de los profesionales, como es precisado para las universidades cubanas (Vecino, 1996).

Dentro de los procesos universitarios la investigación ocupa un importante lugar en la formación de los profesionales, lo cual contribuye sustancialmente en la elevación de sus resultados; la producción científica que deviene de la investigación que el mismo desarrolla genera nuevos conocimientos que enriquecen su cultura y el acervo universal. Nuevos conocimientos que al ser aplicados conllevan al perfeccionamiento, tanto del objeto de la profesión como del propio proceso de su formación profesional.

La dimensión investigativa está encaminada a la utilización del método científico tanto en la solución de los problemas que enfrenta el proceso docente educativo de las asignaturas del grado, como de la propia dirección de la formación.

En esta dimensión se organiza la investigación de forma sistémica, incluyendo actividades de los procesos de formación de pregrado y postgrado, que faciliten la intervención de todos los profesores y propicie el desarrollo y difusión de conocimientos profesionales sobre la enseñanza de los contenidos de las asignaturas, la investigación de problemas relativos a la profesión, la innovación y experimentación de alternativas que permitan el perfeccionamiento y reestructuración del currículo de la educación secundaria básica, del currículo del profesor en formación y del crecimiento individual y colectivo.

La filial pedagógica, la microuniversidad y particularmente el consejo de grado como célula de la formación permanente deben dirigir el trabajo científico de manera que se investiguen en forma sistémica, los problemas relacionados con el perfeccionamiento de la formación del profesor de secundaria básica, del modelo de la secundaria básica, y específicamente, los problemas relacionados con el proceso docente educativo de cada una de las asignaturas del grado, en las condiciones de la realidad de la escuela, del municipio y del territorio en general.

La dimensión extensionista

La microuniversidad debe proyectar acciones culturales hacia la comunidad, a la vez que contribuye a su desarrollo y en esta interacción se nutrirá de las necesidades y aportaciones de esta última. La microuniversidad en el proceso extensionista tiene como objeto las relaciones con la comunidad y como contenido la cultura universal, nacional y local. El proceso extensionista tiene manifestaciones en resto de los procesos universitarios.

Tomando en consideración las particularidades del proceso de extensión universitaria, su gestión en la microuniversidad debe integrar, las especificidades del trabajo

sociocultural universitario, el trabajo político ideológico y sociocultural con los adolescentes, y la promoción cultural escuela-comunidad.

Lo laboral integra lo académico e investigativo, tiene carácter sistémico y contribuye a la materialización o puesta en práctica de todos los conocimientos y habilidades adquiridos por los docentes en su superación.

En el proceso de formación permanente se conjuga el estudio y el trabajo. En el estudio se sintetiza lo académico y en trabajo se generaliza lo laboral adquirido por el profesor en su práctica profesional sistemática, situándose dentro del contexto socio-histórico en que se desarrolla y cobra sentido, por ello lo laboral tiene una gran influencia en educación para la vida.

La dimensión laboral está orientada hacia las necesidades formativas de los profesores y de los adolescentes y está relacionada con los valores e imagen del maestro en la sociedad y época en que este se desenvuelve.

La dimensión de dirección de la formación permanente

La dimensión de dirección expresa los objetivos e intencionalidad del proceso de formación permanente del profesor de secundaria básica.

En la dirección de la formación permanente, en particular en la instancia del consejo de grado, inciden profesores y directivos de las Facultades de Educación de las universidades, las direcciones municipales y provinciales de Educación y de la propia microuniversidad y de forma sistemática los profesores en formación y en ejercicio. Todo lo cual expresa la concreción del centralismo democrático como principio rector, de modo que la escuela deviene en un espacio-tiempo de construcción colectiva de significados y sentidos conforme a las motivaciones, necesidades e intereses formativos generales y particulares de los diferentes sujetos.

La formación permanente en el consejo de grado no debe concebirse solamente como una estrategia de gestión y colaboración, sino como una herramienta cargada de una nueva cultura profesional, de innovación, flexibilidad, valores e ideología en constante confrontación. En tal sentido la dimensión de dirección de la formación dinamiza a restantes dimensiones y a la dimensión del trabajo metodológico como eje de integración.

El Trabajo Metodológico del grado como eje integrador de la formación

La dimensión metodológica toma como punto de partida las formas de trabajo metodológico que se desarrollan en el consejo de grado y la escuela, que contribuyen a la formación profesional y al perfeccionamiento de los modos de actuación del profesor de secundaria básica. Esta dimensión permite la articulación del sistema de trabajo metodológico con los programas del currículo de la formación inicial, así como con las actividades de los programas de las diferentes formas de superación postgraduada de los profesores que trabajan en el grado en cuestión o de otros consejos de grado, lo que contribuye a la realización de actividades de reflexión, colaboración, intercambio de conocimientos y elaboración donde participan profesores de diferentes niveles de desarrollo profesional.

La dimensión metodológica incluye el trabajo metodológico de las diferentes asignaturas y áreas del conocimiento, así como el trabajo intradisciplinar, e interdisciplinar para el desarrollo y perfeccionamiento del proceso docente educativo de cada asignatura del grado, con énfasis particular en los contenidos (cultura de las universal), las habilidades, métodos de las ciencias y disciplinas particulares y los modos de actuación del profesional.

Lo intradisciplinar se verifica en tanto el consejo de grado como instancia de trabajo metodológico incluye docentes que imparten asignaturas de una misma área del conocimiento, con objetivos, contenidos, habilidades, y valores que contribuyen a la formación del adolescente y a la dirección tanto de este proceso, como del proceso de formación permanente de los profesores al requerir de una metodología común de trabajo.

Lo interdisciplinar se verifica en el trabajo metodológico de las asignaturas con aspectos comunes de otras áreas del conocimiento que requieren de una integración horizontal en relación con las diferentes asignaturas que se imparten en un mismo grado, y vertical en relación con asignaturas de diferentes grados.

La dimensión metodológica permite la articulación de las actividades del sistema de trabajo metodológico del grado con los contenidos de programas del currículum de formación inicial con las asignaturas de los programas de superación y formación académica de postgrado, lo que contribuye al intercambio de conocimientos, reflexión, colaboración y ayuda mutua al participar un grupo de docentes con diferentes niveles de desarrollo profesional en la formación permanente

El trabajo del consejo de grado en la dimensión metodológica debe estar encaminado a fortalecer el papel de la formación laboral de los docentes en formación, así como en introducir aquellas experiencias innovadoras derivadas del trabajo científico y científico-metodológico de los profesores en ejercicio.

El trabajo metodológico como eje integrador de la formación permanente debemos entenderlo como la vía principal que estructura la preparación de los profesores del consejo de grado, a través de la gestión didáctica de las asignaturas que en él concurren, en conjunción con los restantes procesos universitarios, de manera tal que responda a un modelo formativo integral, tanto en lo intelectual, como en las habilidades investigativas y del ejercicio de la profesión profesionales; con vistas a potenciar una cultura general integral de los adolescentes tomando en consideración las características de la comunidad en que se encuentra insertada la escuela.

Conclusiones

- 1. El trabajo metodológico como eje que integra todo el proceso formativo de los profesores de secundaria básica; permite al jefe de grado diseñar el plan de formación permanente de los profesores con un carácter sistémico, lo que favorece su la práctica profesional y el trabajo formativo de los adolescente al integrar lo laboral, lo investigativo y lo extensionista.*
- 2. Como eje integrador el trabajo metodológico puede contribuir de una manera notable a la renovación de la labor pedagógica de los profesores, a la integración de los contenidos esenciales de las diferentes asignaturas del grado e introducir aquellas experiencias innovadoras derivadas del trabajo científico y científico-metodológico de los profesores en ejercicio.*
- 3. Finalmente la aplicación de esta concepción contribuye a potenciar la identidad de cada consejo de grado y de secundaria básica como institución educativa en su comunidad, al resaltar el nivel de desarrollo profesional que van alcanzando los profesores al integrar en su labor todos los componentes del proceso formativo, lo que propicia una repercusión positiva en la formación integral de los adolescentes y mejoramiento de esta educación.*

Referencias bibliográficas

1. Aguerro, I. (2003). Formación docente: desafíos de la política educativa. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos
 2. González F., M. (2012). *Modelo de gestión de la extensión universitaria para la Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca*. (Tesis de Doctorado). Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior, Pinar del Río, Cuba.
 3. Leiva Pérez, A. (2007). *Estrategia de superación semipresencial en la microuniversidad para los docentes de la educación especial que atienden a escolares de baja visión*. (Tesis de Doctorado). Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, Villa Clara, Cuba.
 4. Mestre H., R. (2016). *La formación permanente del profesor de secundaria básica desde el consejo de grado como nivel integrador en la microuniversidad*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
 5. Núñez J., J.; Morles, V.; Álvarez B., N. (1996) *Universidad postgrado y educación avanzada*. Recuperado de <http://www.postgrado.ucv.ve/biblioteca/archivos/unieduav.rtf>
 6. Valle de Lima, A. D. (2006). *La escuela como microuniversidad*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
-